REDACCION MEDICA. 16-05-2011

María Jesús Montero

La consejera andaluza de Salud parece estar protagonizando una escapada hacia adelante. Sabedora que solo un milagro mantendrá a los socialistas en el Gobierno andaluz tras las autonómicas de 2012, está dispuesta a imponer sus ideas al precio que sea. El cada vez más tristemente famoso concurso de medicamentos, que va camino de ser el cataloguiño II, ha abierto una brecha definitiva con los farmacéuticos locales. Con los médicos la tiene abierta desde hace años. Y con los enfermeros, por increíble que pudiera parecer hace un tiempo, tampoco pasa por su mejor momento precisamente por la formación en prescripción para estos profesionales. Ella es una mujer de carácter, para lo bueno y para lo malo. Y ahora la cosa pinta mal.